

haciendole cruel guerra. Y porque muchos le resisten, y se muestran fuertes contra él, usó de cautelas, y engaños, de que no es posible librarle sin favor de Dios, como parecerá por algunos exemplos, así de personas que cayeron, como de otras que resistieron: cogido por la mayor parte de Marco Marulo, que hace un tratado de como se ha de resistir al demonio. A quien este enemigo comun primero hizo guerra en la tierra, fue à nuestros primeros Padres Adán, y Eva, y usó de engaño disfrazandose en una serpiente, así llegó à Eva. No tomó disface de paloma, ò cordero, sino de serpe; porque Dios, que le dá licencia que haga daño, estorvale à que no sea en el grado que él quiere, y puede: y por esto disfrazandose en serpe, si Eva quisiera advertir en ello, pudiera ver, que habia allí engaño, y no le diera credito, ni traxera à Adán à que ofendiera à Dios. Quedó de esta victoria Lucifer tan soberbio, y altivo, que al mismo Hijo de Dios se atrevió à hacer guerra, tentandole en el desierto, primero de gula, porque con este vicio derribó à Adán; luego de soberbia en el pinaculo del Templo, y en un monte alto, y de codicia, ofreciendole todo el mundo, porque solo le hiciese una reverencia. Y es así, que estimo en mas un pecado, aunque sea ligero, de personas levantadas en virtud, y santidad, que muchos graves hechos por gente comun, y pecadora. Y es lo que decia, el Propheta Habacuc: su manjar es escogido. Y Job afirma, que no bebe sino agua del Jordan, dulce, y sabrosa, y que pienla tragarse todo aquel Rio; porque no hay Santo à quien no se atreva, y piense derribar. Y vease pues conocida la santidad de Christo, aunque ignorada la persona, pretendió tentarle, y procuró derribarle; mas visto no haber salido con su intento, pues antes quedó de él vencido, hace guerra à los Apóstoles, y comienza por la cabeza Pedro: que así le advirtió de esto el Salvador, quando le dixo: Simon, está sobre aviso, porque Satanás ha de pretender erivaros como à trigo. El que criva una vez que otra, dá en tierra con algun grano de trigo, que sale por la boca, ò que por los ahujeros de la criva: el demonio de doce granos, que eran los Apóstoles, hubo à uno, que fue Judas, y salió por la boca de la criva Christo, quando traydoramente llegó à besarle, y le dixo su Magestad: ò Judas, con beso me entregas à la muerte? y él se entregó al demonio. Ahora muchos salen por los ahujeros de la criva: muchos se condenan, que salen del Cuerpo Mystico de Christo, que es su Iglesia, por los ahujeros, por sus llagas. Dice el Herege, que

Marul. per
exemp. lib.
5. cap. 7.

Habac. 1.
Job 40.

Mat. 23.
al. 11.

Christo murió por él, y pagó por él, que sin penitencia irá al Cielo: este confiandomas que debe en las llagas de Christo se condena; pues aquel debe confiar en ellas, que se aprovecha de ellas con la penitencia, y los demás Sacramentos. A San Pablo tambien el demonio hacia guerra terrible, y tres veces pidió favor à Dios contra él; y su Magestad le aseguró, que con su gracia le vencería. Antidio, Obispo de Turon, oyó una noche, que se estaba gloriantiendo un demonio de haber hecho caer en un pecado sensual à Zozimas, Obispo, despues de siete años, que le hizo guerra en aquel vicio. Avísóle de ello, y el ver que su pecado era descubrierto, y el temor de la justicia de Dios, le fue despertador para que hiciese penitencia: y en adelante, por todo el tiempo de su vida, no conversó con muger, y de verlas se apartaba quanto podia. A la traza de esto cuenta San Gregorio en sus Dialogos, que vió un Judío en un Templo de Idolos por parte de noche à un demonio, que se alababa de laude Lucifer, que tenia à un punto casi de pecar à un Obispo llamado Andrés con una Monja, que estaba en su casa, y que le habia dado ya una palmada en las espaldas, burlando con ella. El Judío avisó al Obispo, y se bautizó, y el Obispo se emmendó, echando de su casa aquella ocasion, y viviendo en adelante con recato. En el Monasterio de Hugon Abad, quisieron dos Novicios bolver al siglo, el Abad les amonestó no lo hiciesen. Quedó el uno, y murió en breve tiempo, y à la hora de su muerte le confesó la Madre de Dios, y asegurandole de su salvacion: el otro, que estubo pertinaz en la salida, murió desastradamente en una batalla. Pocas veces acaban bien los que dexan la Religion, que profesaron. Nathanael Anacoreta, cansado de vivir en soledad, dexó semejante vida, y permitió Dios, que un demonio, en forma terrible, se le pudiese delante, amenazandole con un azote, y burlando de haberle vencido. Bolvió al desierto, y encerróse en su celda, de la qual, y de su término no salió en treinta y siete años. Quiso el demonio sacarle de allí, apareciendosele en forma de panadero, que con un asnillo habia caido con la carga, y rogabale fuese à ayudarle à levantar. Nathanael, dudoso si era ilusión del demonio, dixo: Si eres hombre, y Christiano, llama à Dios, que él te ayudará: si Pagano, indigno eres de que te ayuden. Dicho esto desapareció el demonio, y él permaneció en su encerramiento. A Heron Solitario, ya viejo, se le apareció el demonio transfigurado en Angel de luz, alabó su vida, y persuadióle, diciendo, que lo queria Dios, y le convenia se derriba-

se

se en un pozo. Hizolo él, aunque fue facado por otros Monges: vivió tres dias, permaneciendose en su vanidad de tenerse por santo. A otro Monge persuadió tambien el demonio, en figura de Angel bueno, à que ofreciese en holocausto un hijo pequeño, que tenia consigo, afirmandole, que su obra seria accepta à Dios, como la de Abraham. Estubo à punto de hacerlo, sino que, entendido del mozo, acogióse à sus pies, y dexó al viejo loco en su engaño. Alphego, Arzobispo de Canturia, estubo preso en poder de Infieles, y à punto de ser martyrizado, un mal espíritu, fingiendose Angel de Dios, le abrió la carcel, y cixo, que saliese de ella. Hizolo así, andubo algunos pasos, y pensó si era demonio, ò Angel el que le guiaba: hizo oración à Dios, y el enemigo desapareció. Bolvió à la carcel, y consiguió la corona, que Lucifer pretendia quitarle. Pacomio, Monge en Seythia, fue tentado por doce años de malos pensamientos, despues de lo qual el

demonio, en figura de una muger moza, y hermosa, hacia delante de él juegos, y merencios lascivos: entendió el Monge quien era, y dióle una grande bofetada: el enemigo afrentado desapareció, y él quedó libre en adelante de la tentacion interior, por haber vencido la exterior. A Parteniano, Abad en un Monasterio de Egipto, se le apareció el demonio, tambien en figura de muger hermosa, fingiendo una noche, que habia perdido el camino, y tenia ser comida de fieras: recibió a en su celda, y sentandose al fuego, siendo tiempo de frio, ella comenzó à hacer movimientos torpes: conoció el Abad quien era, y tonó un tizon del fuego, y dió un mal golpe en el rostro: el demonio desapareció dando terribles ahullidos. A San Antonio Abad, à San Hieron, y à otros Santos solitarios, la guerra, que el demonio hizo, vióse en sus vidas, donde así ellos, como otros muchos Siervos de Dios, favorecidos de su Magestad alcanzaron del del demonio victoria, y en el Cielo gloria.

LA VIDA DE IEPTTE

JUEZ, Y CAPITAN DE LOS HEBREOS.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.



Psal. 75.

MONESTA David en un Plaimo, que hagamos votos al Señor, y que los cumplamos.

Consejo es el hacer voto, y precepto es el cumplirle. Aunque para que sea voto, ha de ser de cosa, que de sí mismo no sea mala, ò impertinente, junto con que quien hace el voto, pueda, y deba cumplirle, sin dafio notable, propio, ò ageno, y para esto conveniente, que entienda, y vea lo que hace quando vota. El voto hecho con estas condiciones, agrada à Dios, y premia al que le cumple, con mayor premio, que si hiciese sin voto lo que con él hace. Y así el rezar las Horas Canonicas es Eclesiastico, y el guardar castidad, siendo igual en lo demás, es de mayor merito, que en el Segar; porque este hacelo sin voto, y el Eclesiastico hacelo, porque se encierra en el Orden Sacro que tiene, ò porque lo votó exprefamente Proponeos la Escritura Sagrada un voto, que hizo

Iepte, Capitan, y Juez de los Hebreos; lo que fue, si le cumplió, y mereció en cumplirle, veremosto en su vida, cogida del libro de los Jueces en esta manera.

Autores.

CAPITULO PRIMERO, DE QUIEN fue Iepte, la guerra que tubo con los Amonitas, el voto que hizo, y sacrificio de su hija, si pecó en él, y su muerte.

Iepte, que significa, y quiere decir el que abre, fue hijo de Galaad, nacó en una Ciudad del mismo nombre. Su madre fue muger deshonestá, casó con otra su padre, y de ella tubo hijos legitimos. Los quales, siendo de edad, echaron à Iepte de la casa de su padre, diciendo, que por no ser legitimo, no habia de heredar parte de sus bienes. Fue Iepte, y dexóse: hizose morador en una tierra, llamada Tob, adonde se juntaron con él muchos Hebreos, gente pobre, y necesitada: hicieronle su Capitan, y robaban en tierra de Infieles, con que pasaban la vida. Crecia la fama de Iepte por todas partes de valiente, y animoso, por lo qual

Judic.

Rt como

como el Pueblo Israelítico tubi-se guerras con los Amonitas, y les fuele mal en ellas, juntaronse los Principales para nombrar un Capitan, que los defendiese de ellos, y fue acordado dár à Iepte este cargo. Embiaronle Embaxadores, gente de su linage. Y refriendole la Embaxada, él les dió en rostro, haberle hecho notable agravio en hecharle de entre ellos; y que ahora la necesidad los traía, y no deseo de tenerle consigo. Al cabo condescendió con ellos, y en su compañía fue à la Ciudad de Mafpha, adonde primero con Dios, y despues con los Principales del Pueblo, comunicó el negocio de que se habia encargado, que era librar el Pueblo de la guerra, que les hacian los Amonitas. Embió luego un Mensajero al Rey su contrario, que le preguntase la ocasion que tenia en hacerles guerra, y que pretendia sacar de ella? El Rey de los Amonitas respondió: que los Hebreos le habian tomado algunas tierras, pertenecientes à su Reyno, y Señorío, al tiempo que se apoderaron de la tierra de promisión: que como le fuesen bueltas, tendria paz con ellos. Iepte embió nueva Embaxada, diciendole de su parte, que ninguna tierra tenían los Hebreos de su jurisdiccion, sino de los Amorreos, y que Dios los habia puesto en la posesion de ella, sin que los Amonitas reclamasen, ni pudiesen en los años, que habian pasado, siendo muchos, les fuesen restituidas; por lo qual ponía por Juez à Dios, de que le hacian guerra injusta, y que no podia menos que defenderse. Y por vér, que el Rey iba adelante en su intento, sin hacer caso de sus razones, sintiendo en sí, que Dios le daba esfuerço, y valentia para aquella jornada, juntando la mas gente que pudo, se fue à vér con los Amonitas. En el camino hizo voto al Señor, que si le daba victoria de aquella gente, quando bolviere à su casa en paz, à quien primero saliese de ella à recibirle, se le ofreceria en sacrificio. Hecho el voto, y comenzada la guerra, favorecióle Dios de tal suerte, que los venció, y destruyó grande termino de su tierra, en que habia veinte Ciudades; y así los dexó muy deshechos. Bolvió Iepte à Mafpha, donde tenia su casa, y llegando cerca de ella, salió à él una hija sola que tenia à recibirle, con instrumentos músicos cantando alegremente: como Iepte la vió, y se acordó del voto, que habia hecho, fue grande su turbacion, rompió sus vestiduras en señal de afliccion, y pena: ay de mi, hija mia, dice, que me has engañado, y tu has sido la engañada! mi boca abrió, y hice voto al Señor, de sacrificarle à quien primero saliese de mi casa, bolviendo con victoria: has sido tu la que saliste, tu has de

ser sacrificada, sin que se pueda hacer otra cosa. Ella, como muy obediente, respondió Padre mio, si es así, que hiciste semejante voto, y Dios te concedió victoria, haz de mi aquello, que fuere tu voluntad. Una cosa sola te demando, y es, que me concedas dos meses, para que yo, acompañada de mis doncellas, ande por los campos, y lugares solitarios, llorando mi virginidad: que bien puedo llorarla, pues muero sin dexar de mi sucesion en el Pueblo de Dios. El padre, no sin muchas lagrimas, le dió aquella licencia: Y pasados los dos meses, bolvió à su casa, y Iepte cumplió su voto, como dicen San Ambrosio, y San Agustin, y lo afirma un Concilio Toledano, aunque Nicolao de Lyra, y Vetablo sienten lo contrario. Quedó de aqui costumbre, dice la Escritura, entre los Israelitas, que en cada un año por aquel tiempo se juntaban, y lloraban quatro días à la hija de Iepte. Del qual cuenta la Escritura otro hecho, y fue, que vinieron à él gente de la Tribu de Ephraim, teniendose por agraviados, en que no los llamó para aquella guerra, amenazaronle, que le habian de quemar su casa. Iepte hizo gente, y salió à batalla con ellos, en la qual los venció: murieron muchos, y otros huyeron. Y porque estos para bolver à su tierra habian de pasar el Jordán, puso Iepte guardas en los pasos de él, donde viniendo alguno, preguntabale, si era Ephrateo; y negando serlo, haciale, que pronunciasse este nombre Schibboleth, que significa, y quiere decir espiga; y si era Ephrateo, conforme à la pronunciacion de su tierra, mudaba algo el nombre, y decia Sibbolet, y en esto le conocian, que era Ephrateo; y te mataban. Donde, así en la guerra, como en el paso del Jordán, fueron muertos quatro y dos mil Ephrateos, mereciendolos su soberbia, y presumpcion vana. Iepte fue Juez, y gobernó al Pueblo de Israel 6. años. Murió, y sepultaronle en su Ciudad de Galaad, de quien su padre tomó el nombre, ó la Ciudad de él. San Pablo pone à Iepte en el Catálogo de Santos en la Epistola à los Hebreos. Y por lo mismo se pone aqui, y aunque parece contradecirlo el hecho, que hizo de sacrificar à su hija, para averiguar esta dificultad, quiero escribir lo que escribe San Agustin: el qual en las questiones, que hace sobre el libro de los Jueces, tratando de Iepte, y de su voto, dice, que de las palabras, que la Escritura señala haber dicho Iepte, se infiere bien, que entendió sacrificar persona humana; porque dice lo primero que saliere à recibirme, que es como à dar el parabien de la victoria, y de su vida. Lo qual no conforma con alguno de los animales, que la ley declaraba poderse sacrificar en el Templo. Solo de algun per-

D. Ambr. de Virgini. lib. 3.

D. Aug. de Civit. Dei, lib. 1. cap. 21.

Concil. Tol. 8. cap. 2. Judic. 12.

Ad Hebr. 11.

D. Aug. lib. 7. c. 48. in quest. super Judic. tom. 4.

ro, ó persona humana se podia decir esto, y hacer voto de sacrificar perro en negocio de tanto peso, era cosa frivola, y vana. Y así es cierto, que entendió sacrificar alguna persona de su casa. Pudo pensar, dice el mismo San Agustin, que como Dios habia mandado à Abraham que le sacrificase à su hijo, él quiso hacerlo, por obedecerle, y servirle, que se serviria de que él hiciese sacrificio de persona humana: porque en esto se engañó, que Dios no se paga de tales sacrificios, en pena de su poco saber, y voto indiscreto, permitió Dios, que saliese à él su hija, con grande confusion suya, y pena mortal, en que estuvo hasta que la sacrificó al cabo de dos meses. Y hace de considerar, que aunque fue mal hecho matarla; mas el darle la muerte con tan grande dolor suyo, por cumplir con el voto, que le parecia deber à Dios, le disculpa en parte: junto con que despues vió, que habia hecho mal, pudo tener contriccion del pecado, favoreciendole Dios, y salvarle, por donde el Apostol viene à ponerle en el Catálogo de los Santos. Dice mas San Agustin, que pudo ser, y que piensa el haber sido así, que Iepte tubo particular revelacion de Dios, que hiciese el voto con intento, como se ha dicho, de sacrificar persona humana, aunque à la fazon no le dixesen quien habia de ser. Fundase el Santo Doctor en este parecer, porque dice la Escritura, que el espíritu del Señor se apoderó de Iepte, y le dió esfuerço, y valentia para ir à la batalla, y salir con victoria: donde siendo el voto en este medio, si en él hubiera culpa mortal dexarale el Espíritu Santo, porque no hace habitacion donde hay semejante culpa. Dice mas, que el sacrificar despues à su hija, fue tambien

D. Hier. por particular mandato de Dios, que lo hizo. *adv.* ciese, y así no pecó, sino mereció mucho, *Iovian.* & en matarla: prueba esto segundo, porque le *in Hieron.* ve puesto en el Catálogo de los Santos, que *c. 7.* & *in* hace San Pablo, escribiendo à los Hebreos, *epist. ad rom.* como se ha dicho. Esto es lo que dice San *Iulianum.* Agustin. San Geronimo dice, que el voto *D. Ambr.* de Iepte fue temerario, porque le pudiera *l. 1. offic. c.* ocurrir à la vista, bolviendo à su casa algun *50. & l. 3.* perro, ó jumento, cuyo sacrificio era indigno. *c. 12. & de no para Dios:* y así dice, que no el voto, *virgin.* l. sino el intento fue de alabar en él. Y con *3. a. te me* esto por el testimonio de San Pablo alegado, *dium.* se pone en el número de los Santos. San *D. Chryf.* Ambrosio dice, que fuera mejor à Iepte no *homil. 14.* hacer voto, que cumplirle, siendo patricida. *ad popul.* San Juan Chryfostomo dice, que fue permitido de Dios, aquella muerte, para vedar *antioche-* delante otras semejantes. A esta traza van *num.* *D. Chryf.* los demás Doctores Sagrados: y de lo que *homil. de* dicen podemos colegir, que si en hacer Iepte *lepte 1. 16. te* el voto y cumplirle tubo culpa, por el

buen zelo, que tubo en lo uno, y otro, y especialmente cumplendole tan à su costa, permitió Dios, que despues con penitencia fuele de ella absuelto, y así se salvase. Y fino tubo culpa, fino que fue todo ordenado por Dios, y que tubo revelacion para que sacrificase à su hija, y le fue mandado que lo hiciese, en hacerlo fue el merito mas grande al talle de Abraham, que mereció mucho, solo por querer sacrificar à su hijo mandandosele Dios, aunque no lo hizo. San Juan Chryfostomo dice, que fue figura Iepte del varon Santo, que sacrifica à su propia carne con rigurosas penitencias, en lo qual hace obra muy agradable à Dios. San Agustin dice, que es figura Iepte de Jesu Christo, en que así como Iepte fue nacido de muger fornicaria, así Jesu Christo, aunque tubo una Madre Vi gen honestissima, que fue la Sacratissima Maria; podemos decir, dice, que tubo otra Madre, que fue la Sinagoga, naciendo en su Pueblo, y de su gene, la qual fue fornicaria por los graves pecados de idolatria que cometió contra Dios. A Iepte persiguieron sus hermanos, y le echaron de la casa de su padre, forzandole à que fuele à ser morador en tierra estraña. A Christo persiguieron los Judios, à quien tenia por hermanos en voluntad, y obras, ellos le persiguieron hasta quitarle la vida: por donde su Santissima alma fue à tierras estrañas, baxando al limbo de los Padres, y estando tres dias en su compañía. Iepte bolvió del destierro, con grande honra à ser Capitan de su Pueblo, Christo el tercero dia resucitó, con grande honra, y magestad. El sacrificar Iepte à su hija, figura el embiar Christo à sus Apostoles, y Discipulos, à predicar su Evangelio, diciendoles, que iban como corderos entre lobos, à ser por ellos muertos, y despedazados. Los Ephrateos que murieron despues à manos de Iepte, porque le fueron deshechados, y rebeldes, figuran quísten el dia ultimo ha de condenar à muerte eterna à los rebeldes, y que no le reconocieron por Señor, ni le sirvieron con fe, y obras. Lo qual mas en particular se denota en los que à la pasada del Jordán, si pronuncianban Schibboleth, que denota espiga, y son las buenas obras, dexabanos pasar: mas si decian Sibbolet, que denota paja, y son las obras inuitiles, y sin provecho, à estos mataban. Y lo mismo sucederá en el transito del Jordán, que es la muerte, à quien vieren los Angeles que lleva obras buenas, pasará à gozar la vida eterna: mas si fuere con paja de vicios, y pecados, será echado à la muerte del infierno. El llorar la hija de Iepte que moria doncella, era porque tenían los Hebreos muchas profecias de que Dios le habia de hacer hombre en mu-

D. Aug. ubi supra.

Concil. Tol. 8. cap. 2. Judic. 12.

Concil. Tol. 8. cap. 2. Judic. 12.

Concil. Tol. 8. cap. 2. Judic. 12.

Ad Hebr. 11.

D. Aug. lib. 7. c. 48. in quest. super Judic. tom. 4.

ger de aquel Pueblo, cada una de ellas deseando ser su madre, o tener parte en su linage pretendia tener hijos, y el no tenerlos les era muy penoso. Por lo qual Thamar nuera de Judas, hijo de Jacob Patriarca se fingió mala muger, porque su suegro la conociese; y tubiese de él hijos, visto que de otra manera no podía tenerlos. Y las lagrimas que derramaba Anna, madre que fue despues del Propheta Samuel, estando en el Templo, y los extremos de sentimiento que allí hacia todo era deseo de hijos, por este mismo respo. De manera, que por verse la hija de Iepte morir doncella lloraba, considerando, que no tendria parte en el linage del Mesias. Murió Iepte año de la creacion de dos mil, setecientos y sesenta y quatro. Nombrela la Escritura en el libro de los Jueces, de donde se ha cogido lo dicho, y en el primero de los Reyes, y en la carta a los Hebreos.

Genes. 38.
1. Reg. 11.

Judic. 11.
& 12.
1 Reg. 12.
Ad Hebr.
11.

CAPITULO SEGUNDO, EN QUE
por razon de haber sufrido Iepte, pacientemente la injuria, que sus hermanos le hicieron, echandole de la casa de su Padre desheredado, se trata de como se deben sufrir con paciencia las injurias.

Motivo nos dá Iepte, para tratar de la paciencia, con que se deben sufrir las injurias hechas por los proximos, la que él recibió de sus hermanos echan tole desheredado, y a destierro de la casa de su Padre, y no dando mal por mal, sino favoreciendolos quando tubieron de su favor necesidad. En el Levitico, dixo Dios, no procures vengarte, ni te acuerdes de las injurias ya hechas por los de tu Ciudad. Salomon en los Proverbios, dice, que ha- cer esto es de hombre avilado. Y sin duda ello es así, pues dexando aparte el premio que dá Dios, al que perdonare las injurias hechas, es acertada el hacerlo, porque escusa grandes inconvenientes el que perdona: siendo así, que de ordinario queriendose vengar de una afrenta recibe muchas afrentas. Por lo qual dice Salomon, en el mismo libro, que es mas digno de lo que se sabe perdonar injurias, que el que sabe ganar Ciudades, y vencer enemigos robustos, y fuertes: de donde dixo San Juan Chrysolomo hablando de David, quando pudiendo matar à Saül, entrando en la cueva solo donde él estaba con sus Soldados, y no lo hizo, que se mostró mas valiente en este hecho, que quando mató al Gigante Goliath, porque venciendose así mismo, venció al que habia vencido al Gigante. Ni se hace este vencimiento sin sacar de él despojos, y trofeos. Quando David oyó à Semey, que le maldecia, y afrenta-

Levit. 19.

Prov. 15.

Prov. 19.

ba, y que no solo se contentó de palabras, sino que añadió obras, tirandole piedras de lo alto de un monte, yendo por lo baxo de él David, harto afligido, y triste, à los que iban con él, que le peian licencia para vengar aquella afrenta, dixo, dexadla que en trueco, y cambio de sufrirla me perdonará Dios mis pecados. Y el mismo Hijo de Dios, dice por San Matheo, de los mansuetos, y sufridores de injurias, que poseberán la tierra, vivirá sin cuydado en el suyo, y subirán à gozar del Cielo. De los pacíficos dice, que se llamarán hijos de Dios, y de los que padecen persecuciones, que será suyo el Reyno de los Cielos: à los quales todos llama bienaventurados. Por el contrario al que pretende vengarse, hace grandes amenazas. Por el mismo San Matheo, dice, que merece infierno, el que con animo de injuriar llamare à su hermano loco, y si por injuriar, y vengarse de palabra merece tal castigo, qué merecerá si por obra se venga, y hace à otro injuria? San Pablo considerando esta doctrina de Christo, aconseja à los Romanos, que bendigan à los que los maldixeren. No deis, dice, mal por mal, si tu enemigo tubiere hambre dale de comer: si sed, dale de beber: nadie se dexa vencer de lo malo, sino vengza con bien el mal. A los de Thesalonica, dice, tened paciencia con todos, mirad bien que no deis mal por mal. A Timotheo escribe, todos los que desean vivir bien, y agradar à Dios, padecen persecuciones. Y à los Hebreos afirma, que es necesario para el Cielo tener paciencia en los trabajos. Y por exemplo suyo enseña lo mismo escribiendo à los de Corinto. Maldicennos, dice, y bendicimoslos, persequennos, y sufrimoslos, blasfeman de nosotros, y rogamos à Dios por ellos. Y si el Apostol San Pablo, hizo lo que dixo, primero que él hizo lo mismo el Hijo de Dios, enseñó à sufrir pacientemente injurias: porque se vió lleno de oprobrios cargado de azotes, muerto en un palo, el justo por pecadores, el Señor por los siervos; y por aquellos à quienes vino à haer bien, pudiendo con un menear de ojos destruirlos; era escarnecido, y callaba, era acusado, y no respondia; azotabale, y sufríalo; crucificabale, y rogaba por sus crucifixores. Quien es tan duro, que considerando esto no se ablande, y perdone sus injurias? En especial que padeció Christo, tanto su haber hecho por qué. Y nosotros si padecemos algo habemos hecho bien porque. Y así lo que nos viene de persecuciones, no ofensa, sino castigo, debemos llamar. Ni fue solo paciente, y sufridor en la muerte el Redentor del Mundo, en vida fue muy sufrido, como pareció, en

Matth. 5.

Matth. ibidem.

Rom. 12.

1. Thef. 5.

2. Tim. 3.

Hebr. 10.

Corinth. 4.

Luc. 9.

que no recibiendo los Samaritanos, en una Ciudad suya, sino diciendole, que se fuese de sus términos, y fines por lo qual San Tiago, y San Juan, muy sentidos de la afrenta hecha à su Maestro, y pariente, decian, quieres sufrir, que hagamos, que cayga fuego del Cielo que los abraze? Respondió el Salvador, no os dexéis arrebatar de este espíritu furioso, que yo no vine al mundo à perder, sino à salvar almas. Joseph Patriarca es exemplo en este particular, pues tan ofendido de sus hermanos, que primero quisieron matarle, despues le empozaron, y al cabo le vendieron: por esta ofensa sin agraviarles, ni satisfacerse dellos, aunque pudiera, les hizo mucho bien en Egypto. Moyses murmurado de Aaron, y de Maria sus hermanos los perdonó, y rogó por la hermana, à quien Dios castigó cubriendola de lepra por aquel pecado. Tambien fue diversas veces murmurado de los Hebreos, y alguna hubo que quisieron poner en él las manos; y estaba él tan lexos de vengarse, que rogaba à Dios por ellos, con palabras, que encarecidamente mostraba tenerles amor. De David, yase ha dicho quan de veras perdonaba injurias, así de Saul, que le perseguía sin ocasion, como de Samey, que le maldixo sin razon. Pone Marco Marulo algunos exemplos à este intento, y dice de San Martin Obispo, que iba en un asnillo, y encontrandole gente de acavallo, espantados los cavallos de verle, dieron en tierra con sus señores: ellos trataron mal al Santo, no solo de palabra, sino de obra, y queriendo volver à subir en sus cavallos, y caminar, no hubo moverlos, mas que si de piedra fueran. Cayeron en la cuenta, y volvieron al Santo, y pidieronle perdon humildemente, èl no solo los perdonó abrazandolos, sino mandó à los cavallos, que fuesen obedientes à sus señores, y así caminaron con ellos. Lobo Obispo de Trecafina, teniendo Athila crecada su Ciudad, y oyendo decir, que se llamaba azote de Dios, dixo: hay de mi, que yo soy lobo, y destruidor de sus ovejas, indigno soy de que este azote venga sobre mi. Mandó abrir las puertas de la Ciudad, entraron los paganos, y cogiólos Dios, para que no viesen persona dentro, y así sin hacer daño se fueron, y la dexaron. Hizo Dios merced à Lobo, porque se juzgó merecedor de aquel azote, que fuese de él libre. Y este exemplo mas es para admirar, que para imitar, pues aunque los paganos sean azote de los Christianos, que embia Dios, sobre ellos por sus pecados, no así les han de dar libre entrada: licito es, y obligado están à defenderse de su furia, y rabia, que es mas permitida, que querida de Dios. Y decir otra cosa

Genes. 42.

Num. 12.

Exod. 17.
& 23.

Marul. de instit. beneviven. sive per exempla lib. 5. cap. 2.

es error de algunos hereges de nuestros tiempos, que dicen que no se han de defender los Christianos de los Tarcos, que los embia Dios, para castigarles por sus pecados. A los que dicen esto habian de dar muchos palos, y obligarles à que no se defendiesen, diciendo, que Dios se los embia. En casos licitos como lo es este, licita es la defensa de la propia persona por ley natural. San Benedicto Abad, fue perseguido de un mal Sacerdote, llamado Florencio, embiandole un vaso de vino con ponzoña una vez: y haciendo otra que rameras desnudas hiciesen juegos deshonestos, dentro de la huerta de su Monasterio, para que sus Monges fuesen provocados à mal. El Santo rogaba por él à Dios, y visto que perseveraba en perseguirle, fuese de aquel Monasterio, que esto era lo que Florencio pretendia: mas duróle poco el contento, que tubo, de haber salido con su intento, porque se cayó su casa sobre él, y le mató: y porque Mauro Discipulo de S. Benedicto se lo escrivió mostrando algun contento, le reprehendió asperamente. Habiendo San Pedro Nolasco Patriarca, y Fundador del Real, y Militar Orden de nuestra Señora de la Merced retraido del camino del mundo, puesto en el del Cielo, à Don Raymundo de Blanes hijo de la Ilustrísima casa de los Blanes en Cathaluña, fuese dado à dicho San una bofetada, acompañada de muchos oprobrios, è injuriosas palabras, que lo sufrió el Santo con admirable mansedumbre, y recibió arrodillado aquel agravio, y con carinoso agasajo procuró con el Señor Rey el perdon del agravio. Premió Dios al Santo tan singular paciencia, con darle por hijo de su Religion, y protomartyr de ella à Don Raymundo de Blanes: al qual año 1235. habiendo ido à redimir Christianos cautivos en Granada, despues de muchos azotes le cortaron la cabeza en odio de la Santa Fé Católica. De Santa Maria Cervelló de la Nobilísima casa de Cervelló; que comunmente por lo mucho, que foccorrió à todos, se llama Santa Maria del Socorro, primera Religiosa, que fue del dicho Real Orden de nuestra Señora de la Merced, fue muy perseguida, así de palabras, como de obras, pero siempre ocultó de tal manera sus penas, que no teniendo por tales, decia siempre preguntada de ellas, yo nada padezco. Dando à San Christoval una bofetada el Préfeto de Samo, Ciudad donde le prendieron, porque confesaba à Christo, èl dixo sufrido porque soy Christiano. Machario Alexandrino estando en la soledad, porque mató con su mano un mosquito que le picó en el rostro con alguna ira; fue tan grande despues su sentimiento por haberse así descompuesto que por seis meses

Luc. 9.

ses andabó desnudo poniendose cerca de lagunas, y otras partes donde habia cantidad de mosquitos, para ser lastimado de ellos. En Alexandria se halló un santo varon entre muchos paganos, y siendo ofendido de ellos de palabra, y obra, al cabo preguntaronle, diños, que milagros hizo este tu Christo, que conffelas por Dios? Respondió; que os sufra las injurias, que me haceis con paciencia. Stephano Spoietano Religioso, habia cogido algun trigo de su labranza, y tenialo para limpiar en una parva, pulsole fuego un mal hombre, y quemose todo. Lamentabafe un discipulo de el Stephano, y decia, hay hay de ti Padre, y que desgracia te ha sucedido. El dixo, hay hay hijo, del que hizo el daño, que à él sucedió la desgracia, que no à mi. Pareciale, que solo el pecado es daño, y desgracia, y así tenia lastima del otro que le habia cometido. Ni faltaron Paganos, que perdonaron injurias facilmente. Como Caton,

Erasm. in apotec.

à quien Lentulo estando en la plaza, y delante mucha gente, le escupió en el rostro, que era afrenta grande; Caton se limpió, y dixo, ofaria yo afirmar, ò Lentulo, ò se engañan los que dixeron, que no tienes boea. Emilia muger de Scipion, no solo sufrió pacientemente, que su marido dentro de su casa le hiciese traicion, cometiendo adulterio, sino que despues de su muerte dió dote à la criada, y la casó conmigo à su estado. Rematemos esta materia con un dicho Christianissimo, del muy labio Rey Don Alonso de Nápoles, el qual tenia por costumbre, sabiendo, que alguno murmuraba, y decia mal de él, haciale algun presente de joyas ò dineros. Y preguntandole, que era su intento, en esto dixor: solemos dar à un lebral que nos ladra, un pedazo de pan, para que calle, y nos dexa; porque no daremos à un detractor alguna cosa, porque no nos disfame.

Panormi- de rebus, & dictis Alfonso.

LA VIDA DE SANSON, JUEZ, Y CAPITAN DEL PUEBLO HEBREO.

CONTIENE DOS CAPITULOS.

INTRODUCCION.



Exod. 25.

Moyfés mandó Dios, como parece en el Exodo, que le fabricafé un Templo adonde el Pueblo se juntafé à hacer oracion, y ofrecer sus sacrificios, y dióle un modelo, y traza de todo lo que en él habia de haber, encargandole, que fuese la obra conforme à la traza, y modelo, que le habia dado. Quiso el Padre Eterno, que su Hijo unigenito, se hiciese hombre, para que fuese Templo vivo del Espiritu Santo; donde el Pueblo Christiano se juntafé en amor, y caridad, que es sacrificio agradable à Dios. Y primero que la obra se hiciese, quiso que pareciefen muchos modelos, y trazas en el mundo; que fueron Santos particulares, que le figuraron, unos en unas cosas, y otros en otras. Entre los quales uno, en quien concurrieron diversas cosas, en que figuró à Jesu Christo, fue Sanson. El nombre se interpreta su sol, y por aqui dice ya, con Jesu Christo, sol verdadero de justicia. Fue su concepcion anun-

ciada por Angel, como la del Salvador. El qual dixo de él, que seria Nazareo, que se apartaria de toda cosa inmunda, que es el pecado: que no beberia vino, ni sidra, no gustando los deleytes carnales inmundos, que embriagan. Que no admitiria navaja en su cabeza, huyendo toda lisonja. Que libraria à su Pueblo de los Philisteos, demonios. Venció, y desquixarró al Leon, que denota el demonio: facóle de la boca el panal de miel, del humano linage. Desposose con muger estrangera, que significa la gentilidad; con quien Christo, fundando de ella su Iglesia se desposó. Abrasó las mieses de los Philisteos, que denotan las sectas de infieles, y hereges, abrandolas con vivo fuego de la Fe. Derrribó las puertas de la Ciudad de Gaza, por las quales se entienden las puertas del infierno, y subió al monte, que es el Paraíso. Mató con su muerte mas enemigos de Dios, y fuyos que en la vida, porque con la predicacion de los Apostoles, luego despues de su muerte, y resurreccion, se convirtió la mayor parte del mundo. La vida de Sanson escribió el Propheta Samuel en el libro de los Jueces, en esta manera.

Escritor.

CA.

CAPITULO PRIMERO, DE COMO se anunció el nacimiento de Sanson, su crianza, y casamientos, sus guerras con los Philisteos, y molestias, que le habia, el prenderle por la traicion de una muger, y su muerte.

Judic. 13.

Sanson, que se interpreta, como se ha tocado, su Sol, fue hijo de Manue, de la Tribu de Dan. Nació en tiempo que los Hebreos por ordinacion Divina, en pena de que habian dado en idolatrias, los castigaba Dios, estando oprimidos de los Philisteos, que es lo mismo que Palestinos, y estubieron por tiempo de quarenta años. Su madre era estéril. Apareciósele un Angel en figura, y trage de persona humana, y dioxle, que concebiria, y pariria un hijo, cuya cabeza no tocaria navaja, porque seria Nazareo, trayendo largo el cabello: el qual comenzaria à poner en libertad à su Pueblo que se guardase ella de beber vino, ò sidra, y de comer cosa inmunda, y vedada por ley. Fuese la buena muger à su marido muy espantada, y dioxle, que un varon de Dios, con rostro de Angel, y muy terrible, la habia hablado, refiriendo sus razones, y que le habia preguntado quien era, de adonde venia, y como se llamaba, y él no se lo habia querido decir. Hizo Manue oracion al Señor, suplicandole por la vista de aquel su siervo. Oyóle Dios, y apareciósele el Angel à su muger, no estando él con ella. Avistóle de ello, vino Manue adonde estaba el Angel, y preguntóle, si habia él hablado à su muger: respondió, que sí, y que hiciesen lo que habia dicho. Manue le rogó, que comiese un cabrito, con que le queria regalar, ignorando que fuese Angel, dioxle, que le ofreciese en sacrificio à Dios. Preguntóle Manue por su nombre; y él le dixo: Para que quieres saber mi nombre, que es admirable? Manue hizo su sacrificio del cabrito, y levantandose la llama en alto, el Angel juntamente se levantó con ella, y subió al Cielo. Lo qual visto de Manue, y de su muger, derribandose en tierra con grande temor, y entendiendo Manue, que era Angel del Señor el que le habia hablado, dixo à su muger: la muerte tenemos cierta, por haber visto al Señor. Respondió ella: Si el Señor nos quisiera matar, no tomáras el sacrificio de nuestras manos, ni nos descubriera lo que está por venir. Parió la muger de Manue un hijo, y pusieronle nombre Sanson, que significa en Hebreo su Sol, y en lengua de Syria su Ministro. Creció, y dió muestra en los Reales de la Tribu de Dan, como el Espiritu del Señor era con él, y le favorecia. Los que en la tierna edad comienzan à vivir

virtuosamente, vienen à mucha perfeccion en la edad mayor. Quintiliano dice, que el perfecto Orador, desde la cuna ha de tener Ama, que sepa hablar bien, y despues le han de dar Ayo, que tenga buen lenguaje; así el que quisiere salir perfecto Christiano desde la niñez, se imponga en no jurar, no mentir, y en todo lo demás que enseña Christo en su Escuela. Fae Sanson en la Ciudad de Thasatha, tierra de Infieles, y vió à una muger Philisteá, y agradao de ella, bolvió à sus padres, y dioxles, que se la procurasen por muger. Ellos le aconsejaban, que no hiciese tal casamiento: Decianle, faltan mugeres en tu tierra de tu linage; porqué quieres casarte con esta Infel? Replió Sanson à su padre, y dixo: esta agradaó à mis ojos, esta quiero que me des por muger. Ignoraban sus padres, dice la Escritura Sagrada, que era esto ordenado por Dios, pretendiendo su Magellad, que resultase de semejante casamiento ocasion, con que Sanson hiciese guerra à los Philisteos, y librase al Pueblo de Israel de la sujecion, en que los tenian. Y porque esto casamiento iba ordenado por Dios, dice San Anselmo, que no pecó Sanson en hacerle, aunque la ley vedaba à los Hebreos casarse con Idolatras, como tambien dice, no pecó despues en matarle, por mandarle Dios lo hiciese. Puede se notar, que procurar Sanson muger fuera de su tierra, fue figura de la Encarnacion del Hijo de Dios, que no quiso juntar à sí la naturaleza Angelica, sino la humana. Tambien se considere, que muchas veces los Santos hacen cosas, inspirados por Dios, fuera del curso comun, y por lo mismo nadie debe condenarlos, ni juzgar de ellos temerariamente. Fue Sanson con sus padres à tratar el casamiento. Y llegando cerca del Pueblo, salió un Leon à él, habiendose apartado algo de sus padres, venia feroz, y bramando: no halló Sanson cosa en sus manos, con que herirle, asíole con ellas de su boea, y desquixarróle, dexandole muerto, desviado del camino, y bolvió à sus padres, sin darles cuenta de lo sucedido. Hicieronse los conciertos, y bolvieron à su casa, habiendo señalado dia para el despolorio: el qual venido, Sanson fue con sus padres para celebrar la fiesta; y llegando donde habia tenido la lucha con el Leon, y acordandose de él, quiso verle. Vióle, y halló dentro de él un enxambre de abejas, y miel. Nico ao de Lyra, y el Abulenfe dicen, que la miel estaba no solo en la boca, sino en todo el hueco del Leon, y que se colige así de la letra Hebrea. Comió de ello Sanson, y llevó à sus padres parte, que tambien comieron, sin decirles, que lo habia sacado del Leon, siguieron su camino. En este Leon se figura

Quintil. lib. 1.

Judic. 14.

D. Ansel. in Epist. ad Hebr. cap. 11.

14